



**Parque Natural del Penyal d'Ifac. Sector Norte de los Miradores de Levante.
II campaña (Calp)**

José Luis Menéndez Fueyo

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2007

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1070-2008

ISBN: 978-84-691-6719-9



Nombre de la intervención:	Parque Natural del Penyal d'Ifac. Sector Norte de los Miradores de Levante. II campaña
Municipio:	Calp
Comarca:	La Marina Alta
Directores:	José Luis Menéndez Fueyo y Roberto Ferrer Carrión
Equipo técnico:	Joaquín Pina Mira y Alicia Castelló de León
Autor del artículo:	José Luis Menéndez Fueyo
Promotores:	Diputación Provincial de Alicante – Conselleria de Territorio y Vivienda – Excmo. Ayuntamiento de Calpe
Autorización:	2007/0316-A
Fecha de la actuación:	21/5/2007 – 13/7/2007
Coordenadas localización:	X 245449 – Y 4280946
Periodo cultural:	Bajomedieval
Material depositado:	Museo de Historia
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

INTRODUCCIÓN

El Museo Arqueológico de la Excma. Diputación Provincial de Alicante (MARQ), en colaboración con el parque natural del Penyal d'Ifac, dependiente de la Conselleria de Territorio y Vivienda, y el Excmo. Ayuntamiento de Calpe ha finalizado la segunda campaña de excavaciones arqueológicas en la villa medieval de Ifac, que se ha venido realizando desde el pasado 21 de mayo hasta el 13 de julio pasado, bajo la dirección del arqueólogo José Luis Menéndez y con el apoyo en el campo del arqueólogo Roberto Ferrer Carrión.

Los objetivos planteados en esta segunda campaña iban orientados a continuar los trabajos iniciados en el año 2006, en el sector denominado Muralla Norte, donde procedimos a excavar la superficie interna de la Torre I, y un corte, hacia el interior de la torre de unos 15 m². El primer objetivo del año 2007 se centraba en continuar excavando dicho sector para, posteriormente, ampliar el corte iniciado hacia el este, con una superficie de unos 30 m². Al igual que en el año anterior, la documentación de la secuencia estratigráfica del yacimiento seguía siendo la meta principal a conseguir, dado que al no haberse excavado

anteriormente el yacimiento, no sabemos a ciencia cierta cuál es su comportamiento.

Además de realizar dicha ampliación con respecto al corte de la primera campaña, consideramos fundamental limpiar el sector posterior ubicado en lo que hemos denominado Torre Bazzana, situada en el inicio del sector de la Muralla de Levante. Durante los trabajos de prospección realizados en el año 2005, se localizaron restos de posibles estructuras del adarve de la muralla, así como el sistema de acceso a la torre, que era de escalera de caracol construida en tapial de mampostería. Los trabajos de este año proponían una limpieza superficial de dicho sector para aclarar las estructuras conservadas y poder realizar una correcta planimetría.

SECTOR MURALLA NORTE

Este sector se encuentra delimitado al este por la Torre Bazzana, al sur por el camino de acceso al parque natural, y al oeste por la valla cinegética que delimita la zona del parque con los terrenos que albergan las instalaciones de la Conselleria de Turismo, aunque tenemos documentada en su interior más de 100 m de lienzo de muralla que se une al norte por la propia muralla de la villa donde hemos planteado la excavación.

Los trabajos realizados durante esta campaña han consistido en la continuación del sondeo iniciado durante la I campaña de excavaciones realizada el año pasado, así como en la ampliación del mismo unos 10 m en dirección a la Torre Bazzana (sector de la Muralla de Levante). Siendo la superficie final excavada de unos 45 m² aproximadamente.

Así iniciamos la excavación con un primer rebaje de forma mecánica, mediante una miniexcavadora, del paquete agrícola existente. El espacio afectado fue mayor que el sondeo que realizamos pensando en futuras excavaciones (superficie total abierta 75 m²). A continuación comenzamos la excavación del estrato dejado en la campaña anterior UE 109 en lo que se denominó Sondeo 1, cuyo levantamiento dio como resultado la aparición de un pavimento (UE 111) que no aparecía por todo el sondeo, dejando ver un nivel de incendio de grandes dimensiones (UE 1004). Tras excavar los estratos de abandono y uso de dicho pavimento, UE 1005 (abandono), UE 1006 y UE 1008 (uso), así como un estrato de preparado UE 1009 que nivela la pendiente existente. Por debajo de este estrato y antes de llegar al nivel de incendio, nos aparece lo que

suponemos que es una superficie de frecuentación, similar a un pavimento (UE 1010).

Tras levantar estos estratos tenemos por todo el sondeo el nivel de incendio UE 1004 con gran cantidad de piedras, cenizas, carbones que según creemos podría corresponderse con el ataque de la flota castellano-genovesa acaecido en 1359. Hay que destacar la gran cantidad de cerámica y objetos de metal encontrados durante su excavación y además la aparición junto a la puerta de acceso a la Torre 1 (excavada en la anterior campaña) de dos peldaños de una escalera (UE 110) que junto a una rampa (UE 1032) forman el acceso a dicha torre. Bajo este nivel de incendio documentamos un estrato perteneciente al nivel de uso UE 1013 que cubría esta rampa.

Llegados a este punto, comenzamos a excavar la ampliación de este sondeo ya mencionada anteriormente. Excavamos la UE 1011, se trata de un estrato procedente del derrumbe de la muralla UE 100, el cual está cubriendo un muro (UE 113), un banco de trabajo (UE 115) y un pavimento (UE 114) que está asociado a estas estructuras. El muro es de mampostería, tiene solamente una hilada de piedras y va paralelo a la muralla, dejando un espacio de 1,30 m aproximadamente; el banco también es de mampostería y se adosa a la muralla. Hay que decir que en este momento la muralla se encuentra ya muy degradada no conservándose su enlucido. Tras excavar el pavimento, nos aparece otra unidad (UE 1014) que es un nivel de uso también asociado al muro UE 113 pero ya no al banco UE 115, ya que este lo cubre, apoyándose sobre él. Por debajo de este nivel de uso tenemos otro pavimento (UE 116) que está cubriendo una segunda hilera de piedras (UE 117) que en un principio formarían un solo muro de mampostería junto al muro UE 113. Esta segunda hilera de piedras está asociada a un pavimento (UE 118) y un nivel de uso (UE 1015) que lo cubre. También hay que mencionar que este espacio estaría vinculado a los restos de un desagüe documentado en el extremo nordoccidental del sondeo.

Todas estas unidades, tanto estratos como estructuras junto con una gran cantidad de material cerámico asociado a recipientes para almacenar líquidos y sólidos, nos ofrecen una imagen diferente clara de un espacio concreto para un uso definido, un lugar que sería utilizado como almacén cuando la villa ha perdido su función original en esta zona. A partir de ahora la tipología cerámica que hemos hallado varía en proporción: si antes eran recipientes de almacenaje en un 90 % y el resto cerámica dedicada al servicio de mesa y cocina, ahora se cambian los porcentajes.

Como punto de unión con lo excavado en el Sondeo 1 por debajo de este nivel de ocupación excavamos la UE 1005 como en el otro lado; aquí, al contrario que en el sondeo excavado el año pasado, tenemos una superficie de frecuentación (UE 118) formada por un paquete de tierra (UE 1016) que está cubriendo un nivel de derrumbe (UE 1017) de parte de la muralla. Este será el momento en el que la muralla se derrumba parcialmente, conservándose así durante el nivel de ocupación anteriormente mencionado. Por debajo de este derrumbe tenemos dos estratos de abandono (UE 1018 y 1019) que están cubriendo dos estructuras, el muro UE 120 y el posible abrevadero UE 121 que están asociados a un pavimento (UE 119) y un nivel de uso (UE 1020). Dicho muro va perpendicular a la muralla, está hecho de mampostería con dos hileras de piedra y una sola hilada; el abrevadero, aunque pertenece a un nivel por debajo de este pavimento, es muy posible que se utilizara en esta fase; está relleno por diversas unidades estratigráficas (UE 1022, 1023 y 1025).

Tras excavar este nivel de ocupación, nos aparece otro con un muro muy endeble (UE 123) asociado a un pavimento (UE 122) y a unos niveles de uso y abandono (UE 1024 y UE 1021 respectivamente). El muro anteriormente mencionado tiene una sola hilada de piedras y cubre el nivel de incendio UE 1004 del Sondeo 1; en la ampliación del sondeo parece dividirse en varias unidades estratigráficas (UE 1026, 1028, 1031) que cubren la rampa de acceso UE 1032 y lo que parece una reparación (UE 1035).

En el lado oriental de la ampliación del sondeo desde la aparición de este segundo nivel de hábitat, de no almacenamiento sino de ocupación diaria como evidencian los restos cerámicos y de fauna, apreciamos cómo desde la cota más baja frente a la torre, el nivel va subiendo paulatinamente, probablemente para salvar la visible diferencia de cota con respecto a la Torre Bazzana en el sector de la Muralla de Levante. En esta zona no se documentan todos los estratos descritos desde la excavación del pavimento UE 119, apareciendo la UE 1029, que parece un estrato de nivelación que cubre el pavimento de mortero de cal UE 1033, mal conservado, perteneciente a la villa medieval.

Bajo los diferentes estratos del nivel de incendio, también documentamos el nivel de uso de la villa UE 1031, igual que la UE 1013 mencionada en la excavación del Sondeo 1 anteriormente, y que va a dar contra la estructura UE 121 (abrevadero) y cubre parcialmente a la rampa de acceso UE 1032 a la torre. Por debajo de la UE 1031 tenemos lo que parece el preparado UE 1034 de la rampa de acceso UE 1032 y 1035 que está cubriendo a una unidad (UE

1036) de características similares a un nivel de uso pero que parece ir por debajo de la rampa de acceso, lo que nos lleva a pensar en la existencia de más niveles de ocupación por debajo de los ya existentes que los podríamos asociar al pavimento de mortero de cal documentado a lo largo del sondeo.

Dato reseñable ha sido la aparición de gran cantidad de objetos no solo cerámicos sino también de metal, entre los que debemos destacar media docena de monedas, adornos personales (pendiente, botones...), objetos relacionados con el mundo militar (puntas de vaina, bola de cañón), así como diversos elementos pertenecientes a la vida cotidiana (clavos, alfileres, remaches...). Esto solo demuestra que el hábitat en la villa medieval de Ifac, aunque solo duró sesenta años, tuvo una fuerte presencia.

SECTOR MURALLA DE LEVANTE. TORRE BAZZANA

Este sector abarca toda la zona de Miradores de Levante, estando separada del sector de Muralla Norte por la Torre Bazzana. En esta campaña solo hemos actuado en la Torre Bazzana, también llamada Torre del Campanario por los calpinos.

Otro de los objetivos planteados al inicio de la excavación fue la delimitación y limpieza de las estructuras que se relacionaban con esta peculiar torre. Peculiar, porque no tiene paralelo ninguno con otras torres documentadas a lo largo del lienzo de muralla de la villa. Así empezamos los trabajos en la propia torre UE 301, limpiando los últimos peldaños de la escalera de caracol UE 305; observamos una unidad estratigráfica (UE 3001) que parece parte de la degradación y erosión de la torre, con mortero de cal y restos de sillería. Tras terminar han aparecido varios peldaños más pertenecientes a la escalera de acceso al cuerpo superior de la torre. También se ha delimitado un deambulatorio (UE 304), situado sobre la muralla UE 300 y sobre una estructura (UE 302) que adosan a la muralla cuya función, asociada a la torre, es la de reforzar la construcción de la torre sobre la muralla. El deambulatorio está realizado mediante sillería de arenisca sobre un mortero de cal, formando lo que parecen las tres caras de un polígono (¿hexágono?).

Al poco de iniciar la limpieza superficial al sur de la torre (UE 3002, relleno del derrumbe del hotel), apareció el ángulo de una estructura de hormigón de lo que parece una alberca o un aljibe moderno. Su interior está relleno con restos del derrumbe del hotel, aunque en este punto existe una cámara de aire

a través de la cual podemos observar su interior, incluso calcular que por lo menos tiene una profundidad de 2,30 m.

Al continuar la limpieza apareció entre la alberca y los restos de la muralla los restos de un muro; este está formado con sillería en su cara interior y exterior y, entre estos, mortero de tapial. La entidad de este muro nos dice que pertenece a un edificio de gran entidad, ya que con un espesor de aproximadamente 1 m de ancho podría soportar un peso de techumbre importante, tal como los arcos de una bóveda de crucería de una iglesia gótica de estilo pleno. La aparición de este hallazgo nos obligó en los dos últimos días a plantear un nuevo sondeo al otro lado de la balseta situada frente a la torre, para comprobar si continua o desaparece.

Tras eliminar los estratos modernos –UE 3002 (derrumbe del hotel), UE 3003 (lechada de cemento) y UE 3004 (tierra de relleno)–, nos encontramos con el ángulo opuesto de la alberca que, como en el otro extremo, también reaprovecha sillería en su construcción. Por debajo de estos rellenos aparece la unidad estratigráfica 3005, que parece tierra agrícola que está cubriendo un espeso derrumbe de mortero de cal y piedras (UE 3006) que también se documentó en el otro extremo en menor medida y que al igual está cubriendo el muro de este edificio de relevancia. Para nuestra sorpresa, si en el otro lado encontrábamos una esquina del edificio en este sondeo, a falta de ampliar el mismo, parece que también encontramos la continuación del muro con la esquina opuesta igual que ocurre con la alberca de hormigón. Ambas estructuras están relacionadas, ya que la alberca parece aprovechar el interior del edificio para construirla. Hay que comentar que en este caso se conserva la cara interior del muro y que la cara exterior se encuentra perdida, asociada probablemente al derrumbe UE 3006.

Pero esto no acaba aquí, adosado a esta esquina del edificio encontramos un muro de hechuras diferentes, menos ancho, hecho de mampostería y mortero de cal, con la misma orientación este-oeste; lo que nos ofrece un nuevo dato alentador, ya que no solo existe un edificio, sino que probablemente tenemos dos.

La segunda campaña de excavaciones ha contado con un equipo multidisciplinar, ya que ha colaborado el Departamento de Geología de la Universidad de Alicante en la realización de un estudio mediante georradar actuando en los dos sectores en los que hemos estado trabajando; así como el

Departamento de Arqueología de la Universidad de Valencia en la extracción y estudio de carbones y materia orgánica de las muestras de tierra obtenidas durante la excavación en el sector de la Muralla Norte, mediante el sistema de tamizado con una máquina de flotación.

CONCLUSIONES PRELIMINARES

A nivel arqueológico los trabajos realizados en esta II campaña de excavaciones han ofrecido muchos e importantes hallazgos. Desde el comienzo de la excavación nos ha dado un panorama diferente del que se tenía que, conjuntamente con la investigación de archivos y documentos, plantea un panorama nuevo.

Confirmamos la existencia de un nivel de incendio provocado posiblemente por el ataque de la flota castellano-genovesa; también es cierto que la población existente en Ifac no se marcha, observándose un hábitat que se prolonga en el tiempo, si bien es cierto que va cambiando su estilo de vida. Podemos decir esto basándonos en un estudio preliminar del conjunto cerámico obtenido durante la excavación y que nos permite diferenciar dos fases:

Fase I: Se caracteriza por la predominancia de tipos cerámicos asociados a la vida cotidiana, cerámicas de mesa y cocina en una proporción mayor que la cerámica de almacén. Incluso dentro de este momento podríamos diferenciar dos momentos:

- Fase Ia: Que la situaríamos en el momento anterior a la destrucción de la villa.
- Fase Ib: Posterior a la destrucción de la villa, pero perviven estos tipos cerámicos de mesa y cocina.

Cabe destacar la gran cantidad de objetos, monedas y elementos de adorno que nos pueden ofrecer una imagen aproximada de cómo era la vida cotidiana de la villa medieval de Ifac: pendiente, colgante, objetos de carácter militar (puntas de vaina, bolas de cañón...), monedas, etc.

Fase II: En esta, a diferencia de la anterior, el conjunto de materiales encontrados es totalmente opuesto, lo forman grandes recipientes para contener líquidos y sólidos en su gran mayoría, asociados a estructuras que formarían una estancia rectangular con un banco donde trabajar.

En cuanto a los hallazgos localizados en el Sector Muralla de Levante (Torre Bazzana), hay que destacar sobre todo el hallazgo del muro a uno y otro lado de la balseta moderna que en función de los datos históricos y fotográficos podría formar parte de la conocida Iglesia existente en Ifac, lo que daría más veracidad a la denominación Torre del Campanario (Torre Bazzana) utilizada por los habitantes de Calpe. Pero además, la existencia de un muro adosado a esta estructura de la iglesia ofrece un panorama más alentador si cabe, ya que la existencia de otro edificio adosado a la iglesia conllevaría la ampliación aún más de la zona de excavación y reserva para futuras excavaciones.

Tras la limpieza de toda la zona circundante a la Torre Bazzana podemos decir sin duda alguna cómo se construye todo este conjunto murario. Construida la muralla de la villa, construyen la iglesia, que corta parcialmente la muralla para encastrar este muro, incluso aprovecharían el recinto como parte de la propia iglesia; a continuación adosan la torre a la muralla y la iglesia, llegando a envolverlas para así poder situar el acceso a la torre mediante un pasillo y una escalera de caracol.

Por tanto, los hallazgos que se han realizado en esta campaña han permitido descubrir un gran edificio de planta rectangular, con una anchura de más de 9 m y una longitud teórica de unos 30 m, que debe corresponder con la planta de la desaparecida iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles, construida entre 1320-1340 por doña Margarita, condesa de Terranova e hija del almirante Roger de Llúria, fundador de la villa de Ifac a finales del siglo XIII.

El edificio, cuya fachada ha sido descubierta en esta campaña por el equipo del MARQ, será delimitado y excavado en la tercera campaña de excavaciones a realizar en el mes de julio del año 2008, donde se espera estudiar cómo era este gran edificio eclesiástico del gótico pleno valenciano, el más meridional de todos los ubicados en la provincia de Alicante.

La planta del edificio parece tratarse de una iglesia gótica con una sola nave, dotada de cubierta con bóvedas de crucería, con al menos cinco tramos de cubiertas, a la vista del enorme número de fragmentos de sillería –más de 500 fragmentos– encontrados en los alrededores y que le convierten en uno de los mejores y más interesantes yacimientos de época medieval que hay en la Comunidad Valenciana. Además, el edificio tiene adosada una torre, integrada en la muralla y dotada de un deambulatorio con escalera de caracol, que debía de servir de campanario y de vigía dada su altura, superior a los 14 m.

Con este hallazgo, se descubre el primero de los grandes edificios con que contaba esta villa medieval, cuya historia se vio definitivamente truncada en el año 1359 por un ataque combinado de la flota castellana y sus aliados genoveses y portugueses dentro del conflicto entre las Coronas de Aragón y Castilla. Además de este, el equipo del MARQ espera ir descubriendo el resto de los edificios públicos y colectivos, como la sede del concejo y del justicia, tabernas, almacenes, horno, con los que contaba toda villa medieval, así como con el resto de las viviendas de los pobladores que vivían en la villa.

Además de este excepcional descubrimiento, el equipo del MARQ ha documentado la fase de destrucción de la villa, fechada en los años posteriores a 1359, donde han aparecido cerámicas y numerosos objetos de uso personal, así como restos de las balas que fueron disparadas desde los barcos de la flota castellana al mando del rey Pedro I. En este sentido, el equipo del MARQ ha documentado la presencia de más de 300 m de la muralla Norte de la villa, un recinto que ocupaba unas 3,5 ha de extensión.

Otro de los frentes científicos abiertos en este proyecto, y como ya se informó al inicio del mismo, ha sido la recogida de las muestras para realizar los primeros análisis antracológicos y palinológicos, realizados por la Universidad de Valencia, con los que ir creando la base de información con la que reconstruir el paleoambiente del yacimiento en época medieval.

La calidad e importancia de los descubrimientos realizados en esta campaña confirman la enorme importancia histórica del asentamiento de Ifac, una autentica ciudad medieval por excavar, del que en este año se cumple el 725 aniversario de la carta de fundación de la villa, otorgada por el rey Pedro I de Aragón en el año 1282.



Vista general del área de excavación



Vista general del área de excavación en un momento posterior



Vista del proceso de excavación de la escalinata



Detalle del proceso de excavación de la escalinata